

Año IV.
CÁDIZ. 30 de Diciembre de 1895.

REVISTA

Teatral, Literaria, Científica,

Núm. 148

DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Propietario: D. MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

Director: José Rodríguez Fernández.

Toda la correspondencia literaria al Director, Sagasta, 31, principal.  
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Administración: Sagasta, 31, pral.

Suscripción. { En Cádiz, un mes. . . . . Ptas. 1  
Fuera de Cádiz, trimestre. . . . . » 3  
Número suelto, 30 céntos.—Atrasado, 40 céntos.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.



LEOPOLDO FRÉGOLI



## VELADAS TEATRALES

### EN EL PRINCIPAL.

En la presente decena hemos sido favorecidos con la aparición del artista más *sui generis* que hemos visto.

No puede clasificarse. Es Frégoli artista enciclopédico. Canta, representa, baila, dirige la orquesta, hace juegos de manos y cuantas cosas se ven en teatros.

Debutó con *Camaleonte*, juguete en el que hace de mujer, de hombre, pero de muchos hombres, y en el *Eldorado*, del que podemos dar cuenta por el atraso que ha sufrido la salida del número, es, ya lo hemos dicho, de todo.

Frégoli es un estuche muy grande en el que se guardan todos los tipos vistos y por ver en el mundo.

Tiene cuanto se puede pedir á todos los mejores artistas: voz, buena figura, gracia, distinción, talento, y creemos que también tiene una buena fortuna.

Que vaya el público á verlo y nos dará la razón.

JOFRE.

## CARTA Á CAÑETE.

Publicamos la carta que sigue, porque cuanto se escriba sobre el teatro por horas, tiene siempre actualidad, dado el favor de que cada día goza más este teatro.

Hace diez años que se escribió por el exímio académico el artículo á que se alude en ella.

¿Cuál ha sido el resultado de aquellas excelentes críticas, y de aquellos sanos consejos? Que á la vez que ha aumentado el derroche de ingenio—que no puede menos de reconocerse en autores y compositores—han aumentado por desgracia al mismo tiempo las insulceses, las crudezas, los descoccos,—y para decirlo de una vez aunque cueste trabajo escribir la palabra,—las obscenidades del teatro por horas, contra los que claman— aunque sea en desierto—todos los críticos de median organización moral.

«Sr. D. Manuel Cañete.

Madrid.

Cádiz 24 de Octubre de 1885.

Mi querido Manuel. Apenas tengo tiempo para leer cosa alguna, y sólo tomo la pluma—cuando lo hago—para escribir con dificultad cartas comerciales.

El buen castellano que con tus lecciones hubiese llegado á aprender, me es hoy más desco-

nocido, que cualquier otro idioma de los muchos que no he saludado; y sin embargo de esto, me tienes en este instante, con la pluma en la mano, para enderezarte, esta, á modo de epístola, escrita en el lenguaje semi-bárbaro, semi-francés, que aprendemos, en la por tantos motivos, perjudicial lectura de la prensa periódica—dicho sea con el respeto debido á la profesión á que, alguna vez, he tenido la honra de pertenecer.

Pues ¿qué ocurre para acontecimiento tan insólito?...

Que anoche leí en *La Epoca*, copiado de *La Ilustración Española*, un artículo tuyo sobre los teatros por horas.

Ver tu firma y empezar á devorarlo, en ese estado singular de ánimo en que te habrás encontrado alguna vez, al abrir un libro, donde te prometías descubrir tesoros de pensamientos y filigranas de forma, fué todo uno.

Leílo pues, con cuanta atención me fué posible, y ví realizadas, como no podía menos de ser, mis esperanzas: el artículo es tal cual, de tu ciencia y experiencia, debía esperarse.

Tratas magistralmente el asunto del teatro chico, desde los puntos de vista en que ha hecho á tu propósito colocarte, y es evidente que las verdades que consignas son axiomáticas.

En efecto no hay palabras bastante fuertes para anatematizar lo desvergonzado y lo sucio de algunas de las obras que forman su repertorio.

Pero yo voy á atreverme á formular una queja contra el crítico; queja cuya intención abona el cariño de cuarenta años.

Me duelo de que no hayas examinado el asunto bajo uno de sus más interesantes aspectos.

Para mí, querido Manuel no son las insulceses ni podredumbres, ni los otros vituperables y vituperados accidentes de las obras que en él se representan, y que tan discreta y severamente fustigas, lo que atrae á tan numeroso público á ese teatro.

Nó; esta podrá ser á lo más una causa ocasional, pero debe de haber otra fundamental, y la hay en efecto, y es, que esas obras por su corta extensión responden á un modo de ser, de nuestra sociedad actual, respecto á teatros, que sería inútil tratar de desconocer.

La agitación de la vida modernísima, transformada en sus accidentes y tal vez en su esencia por grandes inventos como la imprenta, el ferrocarril, la electricidad con sus múltiples aplicaciones, etc.—que no serán adelantos en el orden moral, pero que lo son en el material y que como tales los estima la humanidad—esa agitación—decía, exige una transformación en los medios de



satisfacer las nuevas exigencias de la vida humana, en todos sus accidentes.

¿Qué no ha variado en el orden material desde que nos ligó nuestro buen afecto en tu cuartito de la calle de la Libertad, hasta el día de hoy? Y ¿cuál ha sido la nota característica de esa transformación? La democratización de los productos por medio de su baratura; la extensión del círculo de sus consumidores, á favor del menor costo de ellos.

¿Cómo podía verificarse esta transformación en beneficio de los espectadores teatrales, *consumidores*,—hablando aún el lenguaje de la ciencia económica—del artículo *teatro*?

Rompiendo sus antiguos moldes, y ya que no era posible abaratar el precio de éste, pues antes al contrario, causas que no hacen al caso examinar, propenden á hacer cada día mayor su costo, dividir las unidades de venta, de modo que se pongan al alcance del mayor número de consumidores, para que el que no pueda comprar una función, pueda comprar una cuarta parte, siguiendo usando el tecnicismo económico.

Cierta clase de la sociedad carecía para asistir á un espectáculo teatral de dos elementos indispensables—dinero y tiempo—aquel, en la cantidad necesaria para pagar lo que se exige por asistir á una representación entera; éste, para disponer tranquilamente de las cuatro ó cinco horas que dura la función del antiguo teatro; horas robadas á verdaderos quehaceres ó á esas distracciones gratuitas, ó casi gratuitas, como la tertulia de los amigos, el café, etc., cuyo agradable sabor acrecienta la costumbre de disfrutarlas diariamente.

Para esta inmensa mayoría, el teatro por horas es un entretenimiento que nada puede reemplazar en orden á espectáculos; es una invención que ha venido á llenar un hueco que quedaba vacío en esa parte del mecanismo social.

El espectador natural en ese teatro, no piensa, ni sueña en pasar la noche en los que llamaremos teatros de función entera,—así como el que no puede pagar más que los céntimos del tram-vía, no sueña ni piensa en el carruaje de la dama aristocrática, ni aun siquiera en la modesta berlina del hombre de negocios.

Este es el hecho; y sobre él ha sido preciso levantar un edificio nuevo.

¿Qué debe hacer la crítica ante esto?

No clamar contra el género chico, sino contra los accidentes que lo hacen digno de la más severa censura.

Bajo este aspecto, la tuya merecerá el aplauso de todo hombre de recta moral.

Es justo y debido que, los que llevan la responsabilidad de dirigir la opinión pública, insistan, un día y otro, sobre la necesidad de separar el trigo de la cizaña, y de desinfectar la atmósfera moral de elementos deletéreos.

Pero, condenar el género del teatro por horas porque los autores y el público hayan concurrido á pervertir el buen gusto, convirtiendo en escena de inmoralidad la que debía ser de buenas costumbres; mirando como joya de inestimable valor el chiste de baja ley, el retruécano desvergonzado, la gracia de brocha gorda, el pensamiento obsceno reforzado por el ademán sucio y repugnante, equivaldría á desinfectar una atmósfera haciendo el aire irrespirable, ó mejor aun, á matar al enfermo en vez de darle la medicina indicada.

Todo esto te lo sabes tú, mejor que yo; así es que al escribírtelo lo hago exclusivamente para ordenar mis ideas y darte ocasión, si en algún yerro he caído, de que rectifiques mi error con tu superiorísimo saber.

Alguna vez la palabra del ignorante provoca y dá ocasión á la sentencia del sabio.

Te quiere siempre de veras tu buen amigo,

*W. Villota de Monche*

## SECCION BIOGRÁFICA.

### EL RETRATO DE HOY.

Leopoldo Frégoli es un ser de naturaleza tal, y de aptitudes tan variadas y complejas, que no se parece á ningún otro mortal dedicado al cultivo de las múltiples artes que él posee. Cantante, músico, comediante, prestidigitador, etc., etc. cautiva al auditorio que presencia sus apariciones, en el grado que emocionan subyugando los más célebres y afamados *virtuosos* de aquellas ramas del Arte por excelencia. Frégoli es de los inimitables, que, como el verdadero poeta «nace y no se hace».

Nadie le dió lecciones, nadie guió sus pasos: todo cuanto sabe, y es mucho, lo trajo desde la humilde cuna que le meciera en Roma, cerca de la *Fontana di Trevi*, allá en sus adentros, y lo manifestó de vez en cuando, en los más ardientes deseos de representar en los teatrillos de aficionados, siempre que podía burlar la vigilancia de su padre, dueño del *restaurant* en que él ejercía de locuaz camarero. Era notabilísimo en juegos de prestidigitación.

Llegado á la edad de incorporarse en las filas militares pasó muchos meses en Africa, aprove-



chando en cada momento oportuno las ocasiones para lucir muchas de sus habilidades, refiriéndose de él anécdotas graciosísimas que ya seguramente conocen por los relatos de la prensa, la mayoría de nuestros lectores. Vuelto á su país y ya licenciado del servicio activo de su patria, debutó como tal artista en el Café-concierto Esedra cuando contaba 24 años de edad.

Los teatritos del mismo orden que el citado de Torino, Palermo, Milano y otras muchas capitales de Italia, fueron otros tantos campos de acción donde siempre triunfaron victoriosamente sus aptitudes extrañas y siempre nuevas para anonadar á los públicos, que se hacían lenguas ponderando los méritos sobresalientes del artista.

Como no podía menos de suceder, dió con él un célebre empresario que vió en Frégoli la perspectiva de inacabable mina de ganancias. Montelatici, que así se llamaba, se hizo cargo de él, atrapándole en ocasión en que trabajaba en el Café-concierto de su propiedad en Florencia.

Desde entonces ya era muy poco espacio para los admiradores de Frégoli, el reducido local de los Café-conciertos, y Montelatici emprendió una excursión por los principales escenarios de los grandes teatros de las capitales de aquel reino, saliendo también fuera de la península y llegando hasta Trieste (Austria).

En Mayo del 93 lo trajo aquel conocido empresario á España formando la *great attraction* de una *troupe* de Variedades.

Antipático el teatro Principal, donde debutaron y actuaron 20 días, al público de Barcelona, iban á emprender el viaje de retorno á Italia, cuando fueron contratados muy ventajosamente por la empresa del teatro de la *Gran Vía*. En dos meses que allí estuvo Frégoli, hizo ganar á sus empresarios fabulosas sumas que no habían soñado nunca poseer. Todas las noches estaba la sala atestada de expectadores.

Actuó después en el Teatro Circo de Palma de Mallorca y luego en el Apolo de Valencia, regresando más tarde á Italia.

Por su cuenta ya, volvió á España en el mes de Octubre del 93, actuando otra vez en Barcelona, Principal de Valencia, pasando luego á Lisboa y teniendo en todas partes éxitos grandiosos.

Aun no había recibido la sanción del público madrileño que muchos han convenido en considerar, si es favorable, la única no sospechosa.

En tres meses consecutivos dió más de setenta funciones, haciendo ganar á la empresa más de 14.000 duros.

Sus contratas son equivalentes al notable tra-

bajo del artista, y á las efectivas ganancias que produce á los que le explotan.

En España trabaja por un tanto por ciento fijo por función, garantizado á su vez con 500 pesetas cada una. En América, donde realizó una *tournée* de seis meses por los principales teatros de las repúblicas del centro y el sur y por el Brasil á principios de este año, la garantía por función se elevó á 1.000 francos.

Y con él ganaron siempre las empresas.

Un empresario muy conocido que llegó hace pocas noches á esta y vió por primera vez á Frégoli, nos dijo entusiasmado: «con este hombre se puede *robar* muchísimo dinero».

El artista en cuestión, por su elegante presencia en la escena, sus finos modales, su simpático rostro que sabe adaptar á todas las expresiones de afecto y de gratitud al público, y por su verdadera modestia al anunciar en sus monólogos las maravillas que representa luego, se hace simpático á todo el mundo. Nada importa que repita los mismos números. Siempre gustan y siempre hacen sentir la alegría y complacencia que necesita el público que busca satisfacciones.

En todas las capitales de las monarquías y repúblicas que ha visitado, ha sido objeto de atenciones en sus propios palacios, de los monarcas y jefes de los estados, á los que en todas partes fué llamado.

Posee regalos de fabuloso valor. Dos sortijas luce en su mano izquierda cuando actúa en el teatro. Una de ellas, regalo de un potentado del Brasil, con un zafiro y dos brillantes, se la valoraron en más de 6.000 francos.

Del especialísimo trabajo del incomparable artista, se dá cuenta en la sección correspondiente del presente número.

Deseamos al célebre artista que su buena estrella siga brillando por interminables días en el mundo entero.

JOSÉ RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ

## IMPRESIONES ÍNTIMAS.

### MISA DEL GALLO.

(En San Lorenzo.)

No; las notas idílicas de los cantos de la montaña, las rítmicas estrofas pastoriles, los dulces tañidos de instrumentos rústicos preñados siempre de voluptuosidades regocijantes, llegaban al alma este año no para abrir nuestros sentidos al placer y á las alegrías sino para sumirnos en meditaciones y tristezas, evocando recuerdos y



desventuras y melancolías, y llevando nuestros pensamientos á aquel occidente de la felicidad que se llama el luto de la duda.

Luces encendidas por la fé en el ara santa, oscilaban, temblaban y se oscurecían, como si la pena fuera bruma tanjible y quisiera privarnos hasta del supremo goce de las claridades meridianas de la religión. Todo eran sombras en el templo.

Y las sublimes esculturas de los Aflijidos y de las Angustias, el hijo agonizante y dolorido camino del calvario teniendo á su lado la mujer única, la Madre de su alma y de su corazón, en cuyos ojos las lágrimas se cuajan y en cuyas mejillas palidece la aurora del sufrimiento, atraían, atraían las miradas de todas las madres, que lloraban, lloraban mucho implorando misericordia para el hijo ausente, para el soldado de la patria, para el esclavo del deber que pelea lejos, lejos del hogar y de los besos y de las únicas dichas que se gozan en la tierra.

Por la alta ventana, saturado de los perfumes amargos del Oceano, penetraba en el templo el gemido del mar, del mar inmenso que une y separa en duelos y regocijos á muchas madres que aun viven por la esperanza y que morirán esperando.

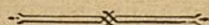
Y la lámpara, encendida por la piedad, oscilaba ante las sublimes esculturas, como vacila el espíritu en las tinieblas de la duda y se apagan las miradas y se cierran los ojos ante el dolor y se oscurece el pensamiento en las angustias de la desesperación.

¡Qué tristeza tan grande! Celebrar el nacimiento de Cristo, del que vino al mundo diciendo: «Paz en la tierra á los hombres de buena voluntad» y el género humano se estremece en las convulsiones de cien guerras infames.

Por eso los ojos de las Madres no se secan y el símbolo inmortal de las Angustias, aquella noche que es día en las eternidades del tiempo, era el supremo consuelo para cuantas madres fueron al templo á implorar misericordia, por los hijos de su alma; y las notas idílicas de la montaña y las rítmicas estrofas pastoriles impregnadas de tristeza, subían al cielo con la oración y la plegaria en forma de sollozos, mientras en las alturas los espíritus alados repetían las palabras de alabanza á Dios y de perdón para los hombres.

ANTONIO MILEGO.

Cádiz, 30 Diciembre, 1895.



## ALBUM DE BELLEZAS.

POR M. ESCALANTE GÓMEZ.

LXXXV.

SRTA. ROSARIO PEREZ.

Cabello obscuro  
cútil de nácar,  
cuerpo elegante,  
muy singular;  
ojos de fuego,  
gracia y belleza  
que en sus virtudes  
hallan rival.

## ALBUM POÉTICO

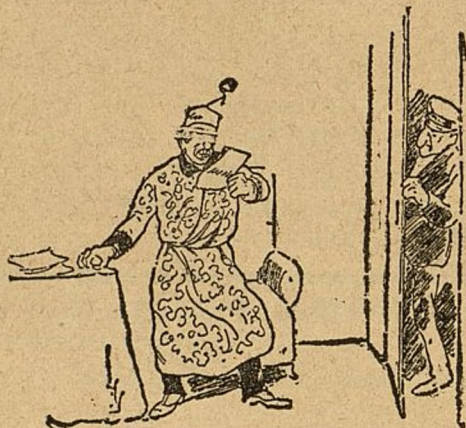
### LA TRADICIÓN

- Me debe usted, don Lino,  
catorce duros.  
—Sí, señor: se los debo...  
Bien ¿y qué pasa?...  
—Que yo, la verdad, tengo  
muchos apuros  
y hace falta esa suma  
muy pronto en casa...  
—Pues, lo siento, mi amigo,  
mas no le pago...  
—Diga usted las razones,  
se lo suplico...  
—No hay razones que valgan,  
no satisfago  
de esos catorce duros  
ni un *perro chico*!...  
—Los niega usted ¡ratero!...  
—¡Completamente!  
—¿Con qué razón, bandido?...  
—¡Con mil razones!  
La tradición lo dice  
muy claramente,  
y yo respeto mucho  
las tradiciones!...  
—La tradición ¡pillastre!  
¡Venga el dinero,  
si no, vas á entenderte  
con el Juzgado!...  
—¡Hombre, no sea usted posma  
ni majadero!  
La tradición me absuelve  
de mi pecado!...  
—¿Qué tradición me dices?  
¡Contesta pillo!...  
—Recuerde que esa suma  
me fué entregada  
el día de «Inocentes»  
y es muy sencillo:  
¡sin querer ha sufrido  
la *inocentada*!...

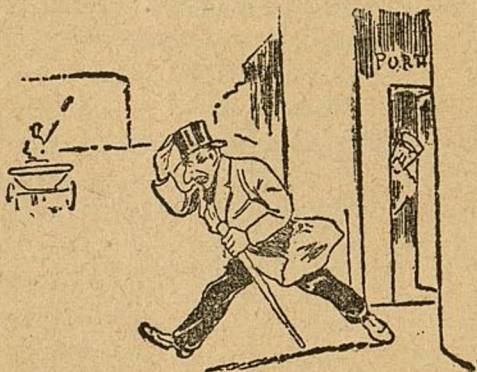
MANUEL FERNÁNDEZ MAYO.



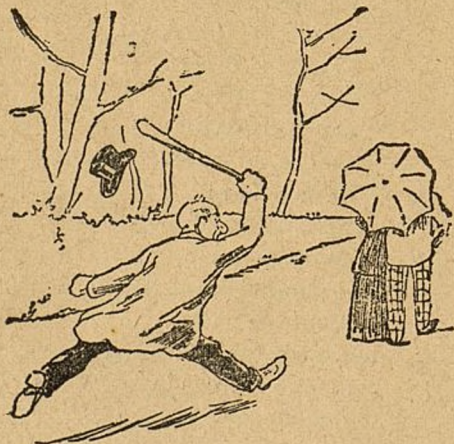
# EL ANÓNIMO ALEVOSO Ó LO EXPUESTO QUE SE HALLA UN MARIDO Á HACER EL OSO



—Si quieres ver á tu esposa  
y sorprender sus amores,  
sal á la calle ahora mismo,  
que va con su amante en coche.



¡Un coche que va despacio!  
¡claro! porque lleva dentro  
á los infames, y avanza  
con precaución, ¡cuerno! ¡cuerno!



¡Es la misma! ¡la conozco!  
por el traje de lanilla.  
¡Ah infame! ¡de mi venganza  
ni el mismo cielo la libra!



Y al correr desesperado  
y llegar junto á los «tórtolos»  
se encuentra el pobre D. Lesmes  
¡con un caballero solo!

## NOTAS.

Para no dejar de publicar la fototipia de Frégoli, hemos tenido que retrasar la salida del presente número algunos días.

Con el número próximo repartiremos á nuestros suscriptores las cubiertas é índices de los trabajos publicados en la REVISTA en el año que mañana termina.

A todos nuestros suscriptores y compañeros en la prensa, felicitamos sinceramente por la entrada del año 1896, en el que le deseamos muchas prosperidades.

Publicaciones recibidas:

*Revista de Ciencias y Letras.*—Órgano del profesorado facultativo. Se publica en Madrid los días 5, 15 y 25 de cada mes.

Establecemos el cambio con tan docta publicación.

Nuestro compañero D. José Rodríguez Fernández, ha sido distinguido por la Junta Directiva del *Círculo Vico* con expresiva comunicación, participándole el nombramiento de Socio Honorario de dicho Centro, en atención á las especialísimas condiciones que en el concurren, como director de un periódico esencialmente teatral y único en esta localidad.

En su nombre damos las gracias á los distinguidos Socios que forman la citada Junta Directiva.

## CORRESPONDENCIAS ARTÍSTICAS

DESDE JEREZ.

Sr. Director de la REVISTA TEATRAL.

Las mismas causas que han obligado al Sr. Riquelme á abandonar esa población, hicieron que



la compañía de D. Patricio León cesara en sus tareas, cuando mayor era la afluencia del público en nuestro Teatro Principal.

Pocos días hemos estado privados de espectáculos teatrales, pues desde el primero del mes actual, viene funcionando la compañía dramática que dirige el actor Sr. Fuentes.

De las muchas obras que del antiguo y moderno repertorio se han puesto en escena, solo han logrado una esmeradísima ejecución las siguientes: *El tanto por ciento*, *De mala raza*, *El gran galeoto*, *La de San Quintín*, y *Lo sublime en lo vulgar*.

En las demás ha habido muchos lunares, y muy particularmente en *La muerte en los labios* y en *Un drama nuevo*, que más bien parecieron ejecutadas por aficionados, que por actores que tienen una buena reputación.

Obras nuevas para nuestro público, se han representado cuatro: *Lola*, bonita comedia de don Enrique Gaspar, que gustó mucho, y que interpretaron magistralmente la Srta. Pardo y señora Calle y los Sres. Fuentes y Echaide.

*Juan José*, que obtuvo un éxito inmenso y una ejecución filigranada por parte de los cuatro actores antes mencionados, y de los demás intérpretes.

Se ha representado seis noches, con otros tantos llenos.

*La Monja descalza*, que apesar de su bella versificación no gustó al público, y por último:

*El Estigma*, obra tan discutida por la prensa madrileña y que aquí ha gustado muchísimo, apesar de lo inverosímil del pensamiento y de sus falsos caracteres, por la brillante prosa con que la ha adornado el insigne Echegaray, y por la esmerada ejecución que obtuvo por parte de todos los artistas; y muy principalmente de la señorita Pardo y de los Sres. Fuentes, Echaide, Altarriba y Fernández (D. Waldo), que hace pocos días debutó con buen éxito.

La Sra. Cabello y la Srta. Barrilaro que también forman parte de la compañía, han trabajado muy poco y en papeles de poca importancia.

De la Sra. Altarriba, más vale no hablar; descompone el conjunto de casi todas las obras en que toma parte.

El actor cómico Sr. Pérez, que es un buen artista, tiene en ensayo y lo estrenará brevemente, el aplaudido juguete *El bigote rubio*.

No hay más novedades por hoy.

Suyo afectísimo amigo y s. s.

RODRÍGUEZ BRAVO.

29-XII-95.

★ ★

## DESDE SAN FERNANDO.

Sr. Director de la REVISTA TEATRAL:

Muy señor mio: Poco concurrido se encuentra el principal coliseo de Las Cortes, donde actúa la compañía cómico-lírica que dirige el popular y aplaudido tenor D. Patricio León, cuya causa se debe á lo deficiente que resulta el conjunto y lo poco variado del programa que á diario presenta al público.

Unicamente la simpática primera tiple Concepción Córdoba, tan conocida y apreciada del público gaditano, y el Sr. León, merecen consignarse como favorecidos por la concurrencia que no cesa de prodigarles aplausos y no pocas ovaciones en cuantas obras toman parte.

Recomiendo á la empresa desde las columnas de la REVISTA, trate de subsanar cuanto antes la mala organización de la maquinaria, que dá lugar á protestas por parte del auditorio.

Celebraré mucho se confirme la noticia referente á que el día 9 del próximo Enero reanude sus tareas en ésta, la notable compañía cómico-dramática que dirige el aplaudido actor D. Francisco Fuentes.

Este pondrá en escena por primera vez un drama que lleva por título *Huérfano loco*, debido á la pluma de nuestro querido amigo y compañero en la prensa D. Gaspar Ruiz Hernández, ex-director de *La Voz de San Fernando*.

Sin más por hoy, queda como siempre, suyo afmo. amigo y s. s. q. s. m. b.,

MARCELINO DÍAZ Y JURADO.

*San Fernando*, 29-95.

## NOTAS CÓMICAS.

### PRECOCIDADES.



—¿Me das una limosnita?

—Te la doy de muy buen grado;

Mas ¿tú qué me das; bonita?

—¿Quieres un beso? —Aceptado.

Tipografía y Litografía de José Benítez, Buals 8.



## ANUNCIOS



## JOYERÍA.

PIEDRAS FINAS, RELOJES, ALHAJAS

Talleres de Relojería y Joyería.

Objetos caprichosos en oro y plata.

PREVOST.

35, DUQUE DE TETUAN.—CÁDIZ.

## ¡GRAN ÉXITO!

## ¡OLÉ POR CÁDIZ!

Paso doble para piano, orijinal de la señorita Teresa Colomer, Primer Premio de la Real Academia de Santa Cecilia.

Se halla de venta al precio de *Dos pesetas* en esta Administración, en todos los almacenes de música de Cádiz, en la Imprenta de este periódico y en las principales librerías.

Los señores que se suscriban á la REVISTA tendrán derecho á la adquisición de un ejemplar, como regalo.

## PEDRO DOMEQ

COSECHERO ALMACENISTA Y EXTRACTOR DE VINOS  
JEREZ DE LA FRONTERA

Casa fundada en 1730.

Autorizada para el uso de las Armas Reales, por R. O. de 18 de Octubre de 1824.

Destilador de aguardiente puro de vino estilo

## COGNAC FINE CHAMPAGNE

Marcas una, dos, tres cepas extra.

Pidase en todos los Cafés, Confiterías y Colmados.

Joyería y Relojería de Mexia Hermanos.—Talleres á la altura de los del extranjero.—Ultimos modelos de París.—Se reforman alhajas antiguas. Duque de Tetuán, 15.

LA CRUZ BLANCA.—Santander, fábrica de cervezas de exportación y bebidas gaseosas. Depósito en Cádiz: Vargas Ponce, 4.—Sucursales: Duque de la Victoria, 2, dup., Duque de Tetuán, 20. Almacén, Rosario 4 y 11.—Dirijase la correspondencia al representante Alejandro Gieb.

Almacén de hierros y aceros de Luis de la Torre.—Doblones 17.—Escritorio: Ba-luarte 10.

## VINOS TINTOS

DE LA

COLONIA VITÍCOLA DE CAMPANO

CÁDIZ.

*Propiedad del Excmo. Sr. Marqués de Bertemati*

JEREZ DE LA FRONTERA

## PRECIOS CORRIENTES

Cuarto de Barrica 40, 62, 75 y 92 pesetas, según la añada.

Media barrica: 80, 120, 145 y 180.

Barrica de 225 litros: 150, 230, 280 y 350.

Caja de 24 medias botellas: 18, 21 y 27 pesetas, de los años 1892, 91 y 90 respectivamente.

Id. de 12 botellas: 15, 18 y 24 id.

Id. de 24 botellas: 30, 36 y 48 id.

**Expediciones.**—Los precios se entienden puesta la mercancía en las estaciones de Jerez de la Frontera ó San Fernando ó en los muelles de Cádiz y Bonanza (Sanlúcar.)

**Pagos.**—Al contado, sin descuento para todo pedido directo, ó á 90 días fecha de la expedición, cuando el pedido se hace por mediación de un agente.

**Pedidos.**—Pueden hacerse al Administrador de la Colonia Vitícola de Campano, Chiclana, provincia de Cádiz, ó al Excmo. Sr. Marqués de Bertemati.—Jerez de la Frontera.

## Grandes Talleres de Sastrería

DE

JOSÉ MARTINEZ CRESPI.

Calles San Francisco y Sánchez Barcáiztegui. CÁDIZ.

Teléfono, 163.

Este establecimiento, montado hoy á la altura de los mejores del Extranjero, cuenta con un extenso y variado surtido en géneros para trajes de Caballeros, de las principales Fábricas del Reino y Extranjero.

Estos talleres, que ocupan toda la casa, se encuentran divididos en departamentos en la forma siguiente:

En el primer piso hay al frente tres Maestros Sastres para los trajes á medida de 20 A 40 PTAS.

En el despacho por la calle de Sánchez Barcáiztegui también hay tres Maestros Sastres para los trajes de 45 A 60 PTAS.

En el Salón que da á la calle de San Francisco están cuatro Maestros Sastres de primera, que hacen unos trajes desde 60 Ptas en adelante, lo mismo que los pueda hacer el mejor sastre de Cádiz.

Impermeables y Capas desde 25 Pesetas.

10 Maestros Sastres y 300 operarios.

Viajantes para todos los puntos de la Provincia.

Academia preparatoria para Carre-ras especiales dirigida por los ingenieros militares D. Ignacio Beyens y D. Fernando Plaja.—Segis-mundo Moret núm. 4, principal.